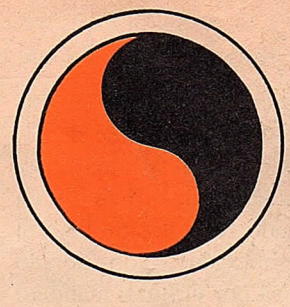
rectitud de espíritu y la piedad filial. *La regla de oro* del confucianismo era: "No hagas a los demás lo que no desearías que te hicieran a tí".

Confucio no habló de dioses, sino que orientó racionalmente las tradiciones antiguas y los cultos religiosos hacia el logro de una sociedad ordenada, pacífica y subordinada a la autoridad. Por tanto, *el confucianismo no era una religión* sino una doctrina de valores éticos para alcanzar la convivencia social y la felicidad.

Varios de sus discípulos ampliaron sus ideas; entre ellos *Mo Ti,* quien planteó que todos los hombres son buenos por naturaleza y condenó la guerra, y *Mencio,* quien insistió en la igualdad de todos los hombres y en el derecho a rebelarse contra los gobernantes crueles.

El confucianismo fue acogido por los intelectuales y funcionarios de los principados y, posteriormente, por todo el Imperio, convirtiéndose en la doctrina del Estado. De esta manera influyó decisivamente en la civilización china, porque consolidó la veneración a los antepasados, la organización familiar, la formación de un sector social de intelectuales (letrados o mandarines) y la sumisión al emperador. Si bien esto contribuyó a la paz y a la unidad, la educación consideró irrespetuoso con la tradición cualquier intento de cambiar la manera de pensar y actuar de los antiguos. Una de las máximas de Confucio decía: "¿Para qué cambiar, si nuestros antepasados han sido felices viviendo así?".

2.4 Confucio. Acuarela, copia de un original de la época.



2.5 Representación del Yang (rojo) y el Yin (negro). La esfera que los envuelve simboliza el Tao.

2.4 Taoísmo y budismo: religiones opuestas al progreso

● El *taoísmo* es una explicación del Universo y un conjunto de normas para alcanzar la sabiduría. Su fundador fue el bibliotecario e intelectual Lao Tsé, quien vivió en el siglo VI a. de C. Lao Tsé enseñó que al Universo lo rige una fuerza o principio supremo llamado *Tao,* que coordina al Yang, principio masculino, regulador del calor, la vida, la alegría, y al Yin, principio femenino, del frío, la muerte, la tristeza. El hombre debe adaptar pasivamente su vida al ritmo de la naturaleza establecido por esas fuerzas y rechazar deseos y ambiciones; de esta manera alcanzará la sabiduría, larga vida y la inmortalidad del alma.

El taoísmo rechazó el conocimiento intelectual por considerarlo perjudicial para alcanzar el Tao y se opuso a todo progreso técnico, por estimarlo antinatural. Aunque Lao Tsé no pretendió crear una religión, sus ideas se popularizaron, se malinterpretaron y terminaron dando origen a una religiosidad con templos, cultos y sacerdotes.

● El *budismo,* originario de la India, fue traído por misioneros de esa religión y país, en el siglo I de la era cristiana, durante la dinastía Han. Al principio fue rechazado oficialmente, pero tuvo gran acogida en los siglos posteriores entre las clases populares. Muy parecido al taoísmo, predicaba el ideal de renuncia a las riquezas y a los deseos como medio para alcanzar la paz y la felicidad personal.

La propagación del budismo en China y el hecho de que, con el tiempo, llegara a ser una de las grandes religiones del país, representa uno de los contados elementos culturales extranjeros que se incorporaron a la mentalidad del país. Para lograrlo, el budismo tuvo que perder muchas de sus características hindúes y adaptarse a la mentalidad china.

Budismo y taoísmo han coexistido como religiones sin choques por cuestiones de creencias. Ambas influyeron en la pasividad, la paciencia y el amor a la naturaleza que caracterizan a los chinos.